



TÍTULO: A la caza del conejo en familia

AUTORAS: Marina González Fernández (ilustración) y Cristina Real Margalef (contexto arqueológico)

DESCRIPCIÓN DE LA ESCENA:

La ilustración que se presenta pretende valorar el papel que tuvieron las mujeres en las actividades de subsistencia durante el Paleolítico superior en la península Ibérica. Por ello, se ha seleccionado la actividad de caza de una de las presas de mayor relevancia en la zona mediterránea, el conejo.

Los grupos humanos del Paleolítico superior tienen una dieta diversificada, en la cual los ungulados juegan un papel principal en toda Europa. Sin embargo, en la zona sur de Europa, diferentes especies de pequeño tamaño, los llamados *small game*, constituyen una parte muy importante de la subsistencia humana (Cochard y Brugal, 2004; Bicho et al., 2006; Hockett and Haws, 2002; Jones 2012; Manne y Bicho, 2009; Romandini et al., 2020).

En la zona del Mediterráneo ibérico los conejos pasan a ser, desde al menos el Gravetiense, la principal presa humana en cuanto a número de restos (Aura et al, 2002; Jones, 2006). Este hecho tiene una tendencia creciente a lo largo del Paleolítico superior, alcanzando el máximo en el Magdaleniense (Real, 2020; Rufà et al., 2018; Villaverde et al., 2012), como ha quedado reflejado en el yacimiento de la Cova de les Cendres (Teulada-Moraira, Alicante). Por este motivo, esta cueva se ha elegido para el desarrollo de nuestra historia.

La importancia del conejo radica en que se trata de una especie muy abundante en la zona mediterránea peninsular, euriterma y adaptable a diferentes biotopos, pues su consumo se da en yacimientos tanto de llanura como de montaña, de interior o de costa. Además, es un taxón con una alta tasa de reproducción, disponible a lo largo de todo el año, de fácil captura si se conoce el terreno y que puede ofrecer abundantes recursos.

En la ilustración se representa la caza en grupo de conejos en las inmediaciones del asentamiento. La partida de caza podría estar compuesta de mujeres, niños y niñas e incluso personas mayores con dificultad para realizar otras tareas de caza más activas, puesto que se trata de una actividad de poco riesgo. Este patrón de aprovisionamiento en grupo se ha visto reflejado en las evidencias etnográficas de grupos indígenas americanos y africanos (Bean, 1974; Hawkes et al., 2001; Kuhnlein y Humphries, 2017; Nelson, 1973), donde la caza de lepóridos se practicaba a menudo en amplios grupos de personas del mismo o de diferentes clanes como una actividad cooperativa que podía proporcionar una gran cantidad de recursos de forma rápida y fácil. En otras ocasiones, eran las mujeres, los niños y las niñas quienes eran responsables de preparar un sistema de trampas y redes al rededor del asentamiento y comprobar las presas diarias obtenidas (Kuhnlein y Humphries, 2017).

En cuanto al sistema de caza, las evidencias arqueológicas directas son prácticamente escasas debido a que el tipo de materiales utilizados son perecederos y de difícil conservación en este tipo de ambientes. No obstante, los estudios etnográficos nos aportan información suficiente para poder plantear que las técnicas de capturar de este tipo de presas de pequeño tamaño son variadas y podrían incluir desde redes y trampas hasta palos arrojados (Bean, 1974; Jones, 2006; Lupu y Schmitt,

2002, 2005; Soffer, 2004; Spier, 1978; VV.AA. 2018; Wadley, 2010). Se constata la fabricación de redes a partir de tejidos vegetales y que podría facilitar la captura masiva, y el uso de trampas situadas cerca de las madrigueras y fabricadas mediante pequeñas estructuras de palos o agujeros cavados en el suelo y tapados con restos vegetales. También cabría la opción de obligar a los conejos a salir de las madrigueras mediante el uso del fuego o palos con ganchos (Bean, 1974; Shaffer y Gardner, 1995). Por último, las poblaciones americanas fabricaban un instrumento específico para la caza de lepóridos, los llamados *Rabbit Sticks*, instrumento de madera con una morfología curva que serían utilizados como armas arrojadas durante estas capturas (Koerpe, 1998).

A partir de las evidencias arqueológicas sobre la relevancia del consumo de conejos en este contexto paleolítico, y los datos recopilados de los estudios etnográficos, hemos querido plasmar en la ilustración la participación activa de mujeres, niños y niñas en la caza de conejos mediante el trampeo y el posible uso de redes. Nuestras protagonistas están ocultas tras matorrales y piedras a la espera de que los conejos salgan de las madrigueras y caigan en algunas de sus trampas. Si esta táctica no funciona, están preparadas para usar las redes que han fabricado o los palos arrojados. Esta actividad se podría desarrollar principalmente en las horas del amanecer o el atardecer, como refleja la ilustración, puesto que son las horas en las que los conejos tienen una mayor actividad fuera de sus madrigueras. Podría ser una tarea diaria practicada cerca del asentamiento, y que les proporcionaría una fuente importante de nutrientes en su dieta paleolítica, junto con el resto de recursos animales y vegetales consumidos. Además, les posibilitaba la obtención de pieles de buena calidad, sobre todo si la caza se realizaba en otoño o invierno, momento en el que las pieles son más gruesas.

El pequeño tamaño del conejo con un peso promedio de poco más de 1 kg habría permitido que estos animales fueran transportados completos hasta los asentamientos. Una vez allí, el aprovechamiento de estas pequeñas presas es completo. Tanto carne y médula como alimentos, como otros recursos. Se constata el consumo de carne y médula ósea de forma directa, previo cocinado, pero también el secado o ahumado de parte de la carne para su conservación (Haws y Valente 2006; Pérez Ripoll 2004, 2005; Pérez Ripoll y Martínez Valle 2001; Real, 2020; Rufà et al., 2018). Por otro lado, pudieron aprovechar otros recursos que ofrecen los conejos, como los huesos para la fabricación de útiles y la piel para transformarla en mantas o piezas de vestimenta (Kuhnlein y Humphries, 2017). Sobre el uso de las pieles tampoco tenemos evidencias directas en el registro arqueológico, pero sí útiles que pudieron ser utilizados para su tratamiento como los raspadores líticos o las agujas de hueso (Real, 2020; Villaverde et al., 2012). En este sentido, hemos querido reflejar en la ilustración el uso de las pieles de conejo como parte de la ropa que llevarían estas poblaciones humanas.

El papel de la mujer en las comunidades humanas del Paleolítico superior no es fácil de determinar, puesto que contamos tan solo con restos arqueológicos parciales de sus actividades diarias. Todavía queda mucho por descubrir, pero referencias etnográficas nos posibilitan cuestionar la imagen tradicional de cazador-hombre, y llamar la atención sobre la integración de otras figuras como la femenina o incluso los más jóvenes en las actividades de subsistencia paleolíticas.

BIBLIOGRAFÍA:

- Aura, E., Villaverde, V., Pérez Ripoll, M., Martínez-Valle, R., Guillem, P.M., 2002. Big Game and Small Prey: Paleolithic and Epipaleolithic Economy in the Spanish Mediterranean Façade, *Journal of Archaeological Method and Theory*. Special Issue “Advances in Paleolithic Zooarchaeology”, 1-57.
- Bean, L.J., 1974. *Mukat’s People. The Cahuilla Indians of the Southern California*. University of California Press, Berkeley.
- Bicho, N., Haws, J., Hockett, B., 2006. Two sides of the same coin e rocks, bones and site function of Picareiro cave, central Portugal. *Journal of Anthropological Archaeology* 25, 485–499. Cochard, D., Brugal, J-P. 2004. Importance des fonctions de sites dans les accumulations paléolithiques de Léporidés. En: Brugal, J-P., Desse, J. (Eds.), *Petits animaux et sociétés humaines. Du complément alimentaire aux ressources utilitaires*. XXIV rencontres internationales d'archéologie et d'histoire d'Antibes. Antibes. Éditions APDCA, pp. 283–296.
- Hawkes, K., O’Connell, J.F., Blurton Jones, N.G. 2001. Hunting and nuclear families some lessons from the hadza. *Current Anthropology* 42, 681–709.
- Haws, J., Valente, M.J., 2006. Animal carcass utilization during the Late Upper Paleolithic occupation of Lapa Do Suão (Portugal). En: Haws, J., Hockett, B., Brugal, J. P. (Eds.), *Paleolithic Zooarchaeology in Practice*. BAR INTERNATIONAL SERIES 1564, pp. 29–38.
- Hockett, B., Haws, J.A. 2002. Taphonomic and methodological perspectives of leporid hunting during the Upper Paleolithic of the western Mediterranean Basin. *Journal of Archaeological Method and Theory* 9, 269–302.
- Jones, E.L., 2006. Prey choice, mass collecting, and the wild European rabbit (*Oryctolagus cuniculus*). *Journal of Anthropological Archaeology* 25 (3), 275–289. <https://doi.org/10.1016/j.jaa.2005.11.002>.
- Jones, E.L. 2012. Upper Paleolithic rabbit exploitation and landscape patchiness: the Dordogne vs. Mediterranean Spain. *Quaternary International* 264, 52–60. <https://doi.org/10.1016/j.quaint.2011.06.044>
- Koerper, H.C. 1998. A Game String and Rabbit Stick Cache from Borrego Valley, San Diego County. *Journal of California and Great Basin Anthropology* 20(2), 252-270.
- Lloveras, Ll., Maroto, J., Soler, J., Thomas, R., Moreno-García, M., Nadal, J., Soler, N. 2016. The role of small prey in human subsistence strategies from Early Upper Palaeolithic sites in Iberia: the rabbits from the Evolved Aurignacian level of Arbreda Cave. *Journal of Quaternary Science* 31(5), <https://doi.org/10.1002/jqs.2869>
- Lupo, K., Schmitt, D. 2002. Upper Paleolithic net-hunting, small prey exploitation, and women’s work effort: a view from the ethnographic and ethnoarchaeological record of the Congo Basin. *Journal of Archaeological Method and Theory* 9(2), 147–179.
- Lupo, K., Schmitt, D. 2005. Small prey hunting technology and zooarchaeological measures of taxonomic diversity and abundance: ethnoarchaeological evidence from Central African forest foragers. *Journal of Anthropological Archaeology* 24, 335–353.

- Manne, T.H., Bicho, N.F. 2009. Vale Boi: rendering new understandings of resource intensification and diversification in southwestern Iberia. *Before Farming* 1, 1–21.
- Morales, J.I., Cebrià, A., Burguet-Coca, A., Fernández-Marchena, J.L., García-Argudo, G., Rodríguez-Hidalgo, A., et al., 2019. The Middle-to-Upper Paleolithic transition occupations from Cova Foradada (Calafell, NE Iberia). *PLoS ONE* 14 (5), e0215832. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0215832>.
- Nelson, R.K. 1973. *Hunters of the northern forest: designs for survival among Alaskan Kutchin*. Chicago (IL): University of Chicago Press.
- Pérez Ripoll, M., 2004. La consommation humaine des lapins pendant le Paléolithique dans la région de Valencia (Espagne) et l'étude des niveaux gravétiens de la Cova de les Cendres. En: Brugal, J-P., Desse, J. (Eds.), *Petits animaux et sociétés humaines. Du complément alimentaire aux ressources utilitaires*. XXIV rencontres internationales d'archéologie et d'histoire d'Antibes. Antibes, Éditions APDCA, pp. 191–206.
- Pérez Ripoll, M., 2005. Caracterización de las fracturas antrópicas y sus tipologías en huesos de conejo procedentes de los niveles gravetienses de la Cova de les Cendres (Alicante). *Munibe (Homenaje a Altuna)* 57, 239–254.
- Pérez Ripoll, M., Martínez Valle, R., 2001. La caça, l'aprofitament de les preses i el comportament de les comunitats caçadores prehistòric. En: Villaverde, V. (Ed.), *De neandertals a cromanyons: l'inici del poblament humà a les terres valencianes*. València, Universitat de València, pp. 73–98.
- Romandini, M., Crezzini, J., et al. 2020. Macromammal and bird assemblages across the late Middle to Upper Palaeolithic transition in Italy: an extended zooarchaeological review. *Quaternary International* 551, 188-223. <https://doi.org/10.1016/j.quaint.2019.11.008>
- Real, C. 2020. Rabbit: More than the Magdalenian main dish in the Iberian Mediterranean region.
- New data from Cova de les Cendres (Alicante, Spain). *Journal of Archaeological Science: Reports* 32, 102388. <https://doi.org/10.1016/j.jasrep.2020.102388>
- Rufà, A., Blasco, R., Rosell, J., Vaquero, M. 2018. What is going on at the Molí del salt site? A zooarchaeological approach to the last huntergatherers from South Catalonia. *Hist. Biol.* 30(6), 786-806, <https://doi.org/10.1080/08912963.2017.1315685>
- Shaffer, B., Gardner, K., 1995. The rabbit drive through time: analysis of the North American ethnographic and prehistoric evidence. *Utah Archaeology* 8 (1), 13–25.
- Soffer, O. 2004. recovering perishable technologies through use wear on tools: preliminary evidence for Upper Paleolithic weaving and net making. *Current Anthropology* 45 (3), 407–413. Villaverde, V., Román, D., Pérez Ripoll, M., Bergadà, M.M., Real, C., 2012. The End of the Upper
- Palaeolithic in the Mediterranean Basin of the Iberian Peninsula. *Quaternary International* 272– 273, 17–32. <https://doi.org/10.1016/j.quaint.2012.04.025>.
- Spier, L., 1978. *Yuman Tribes of the Gila River*. Dover, New York.
- Wadley, L. 2010. Were snares and traps used in the Middle Stone Age and does it matter? A review and a case study from Sibudu, South Africa. *Journal of Human Evolution* 58, 179–192.

Webs

- Kuhnlein, H.V., Humphries., M.M. 2017. Traditional Animal Foods of Indigenous Peoples of Northern North America: <http://traditionalanimalfoods.org/>. Centre for Indigenous Peoples'
- Nutrition and Environment, McGill University, Montreal. <http://traditionalanimalfoods.org/mammals/furbearers/page.aspx?id=6143> (consultado 21 noviembre 2022)
- VV.AA. 2018. Desert Archaeology, Inc. Rabbit, Rabbit: The Small, Furry, and Fast Dietary Staple of Ancient Arizona. <https://desert.com/rabbit/> (consultado 21 noviembre 2022)